

La solemnidad de la Santísima Trinidad, Ciclo A.

Hoy celebramos la solemnidad de la Santísima Trinidad, el amor del Padre, que nos llegan a través de la gracia del Hijo, en unión con el Espíritu Santo.

Dios es nuestro creador y nosotros somos las criaturas que él hizo. Nuestra capacidad de comprender la realidad y conceptualarla es muy inferior a Dios. La criatura nunca podrá comprender plenamente el creador, como su perro o gato es incapaz de entenderles a ustedes completamente .

La Trinidad es un misterio para nosotros, porque no podremos entenderlo si bien tenemos vislumbres de ella. La noción secular de misterio es un puzzle a resolver. La noción cristiana del misterio es algo que sabemos mucho de la, pero hay mucho más que no entendemos. Nuestro conocimiento del universo visible es un misterio. Sabemos mucho acerca de nuestro sistema solar, las estrellas y las galaxias, pero los sistemas como los agujeros negros, que absorben la materia está más allá de nuestra comprensión. La física dice que la materia no se puede crear ni destruir.

Nuestras mentes no pueden concebir cuán grande es el universo. La luz viaja a 186.000 kilómetros por segundo, puede viajar alrededor de la Tierra de aproximadamente siete veces y media en un segundo.

En un año, la luz viaja 5900 mil millones millas, o 5,9 millones de millones de millas. Para cruzar el universo visible en la velocidad de la luz, no va a tomar un año, no mil años, sino 93 mil millones de años

Tenemos que vivir con la tensión de sabiendo sin embargo, al mismo tiempo, sin saber todo acerca de Dios. Si no, vamos a crear una falsa imagen de Dios basada en nuestros deseos. El becerro de oro era una proyección de

los deseos de la sociedad dominada por hombres. Era un toro joven que simboliza la juventud, la fuerza y la virilidad. En la primera lectura, Dios perdona la maldad y la estupidez de la gente de Israel. Dios es compasivo y misericordioso. A medida que maduramos en nuestra fe, nuestra imagen de Dios debe de cambiar desde el abuelo amable, que es también el gran titiritero, o el policía o el juez estricto y finalmente, a la presencia amable y amorosa que nos ha revelado en el Verbo hecho carne, Jesús.

Siete hombres ciegos fueron a un parque zoológico para tener una experiencia de un elefante. Ellos formaron una línea y el cuidador del zoológico trajo un elefante domesticado a ellos. El primero tocó la trompa y declaró: Un elefante es como una manguera de incendios grandes, y el segundo tocó el colmillo y pensó de que un elefante es como una lanza de gran tamaño. El siguiente tocó la oreja y estaba seguro de que un elefante era como una almohadilla de espuma. El que tocó la pierna cree que el elefante era como un tronco de árbol. Los que tocaron el estómago, el costado y la cola deducieron que el elefante era como el fondo de un barco, una pared acolchada y un pedazo de cuerda, respectivamente. La historia nos dice que, aunque cada uno tenía una experiencia genuina del elefante, el elefante sigue siendo mayor que la suma de sus experiencias. Del mismo modo que muchas personas han tenido experiencias genuinas de Dios, pero Dios es aún mayor a la suma de todas esas experiencias.

Sólo podemos explicar el misterio a través de símbolos y analogías. Las Escrituras nos dicen que Dios es amor y que Dios es uno. Según San Agustín, aunque Dios es uno, porque Dios es amor, Dios no puede ser solitario. El amor siempre se derrama de sí mismo.

A medida que el amor del Padre, se derrama que engendra al Hijo. El Hijo devuelve este amor al Padre. Hay un flujo

circular de amor del Padre al Hijo y del Hijo al Padre. Este flujo de amor es el Espíritu Santo. Donde hay amor perfecto hay la unidad perfecta.

La definición más técnica de la Trinidad, en oposición a tres personas y un Dios, es una sustancia / esencia con tres individualizaciones claramente separadas. El agua o el H₂O pueden ser líquidos, vapor o hielo.

La más pequeña pieza de oro es un átomo de oro. El átomo está formado por protones, neutrones, los electrones y otras partículas pequeñas. Un fuerte vínculo une a estos componentes, lo que es casi irrompible. La unidad no es necesariamente singular. Si elimina cualquier partícula de un átomo, su esencia cambiará. La familia es la analogía más cercana a la Trinidad. ¿Qué hace una familia? La respuesta es un vínculo inquebrantable del amor. Los miembros deben estar dispuestos a hacer sacrificios por los demás. Deben estar dispuestos a morir por los demás. La unidad de la familia tiene que ser más importante que las necesidades de sus miembros individuales.

La Trinidad es una comunidad de amor. Puesto que Dios es comunal, tenemos que desarrollar amor comunitario. El verdadero amor no puede ser aislado, protegido, o desconectado. Para amar tenemos que ser totalmente abiertos a la otra y por lo tanto, vulnerables a la otra. Tenemos que tener relaciones amorosas en nuestras vidas. La vida hermética es la excepción.

Porque tanto amó Dios al mundo que nos ha dado (a todos los pueblos) a su Hijo amado como don y sacrificio por nuestra salvación. Para llevar a cabo el plan de salvación, para unirnos a Él, el Padre tuvo que dejar morir a Jesús (estar dispuesto a hacer un sacrificio). Jesús tuvo que tener absoluta confianza en el Padre para decir: “No se haga mi voluntad, sino la tuya”, a pesar del miedo que le hacía sudar

sangre. (Tenía que estar preparado para morir por los nuevos miembros)

El Padre y el Hijo hicieron todo esto, porque nos aman y desean que seamos parte de ellos. La unidad de nosotros mismos a ellos fue la prioridad. ¿Estamos preparados para abrirnos a los demás, a confiar en otros, y hacer los sacrificios necesarios para entrar en el amor común, la vida de la Trinidad?

Un joven fue a ver a un monje y se quejó de que está siendo destrozado por la situación actual con respecto a la brutalidad policial, parte de él está lleno de ira y furia contra la policía que lo impulsa hacia la violencia, y parte de él quiere justicia y paz. . El monje le dijo que tenía dos lobos dentro de él que luchan entre sí. El joven preguntó cuál ganará? El monje dijo el que más alimentas. ¿Estás alimentando la ira o la paz interior?